

nero los bienes específicos que cada uno de ellos tutela. Tras una primera referencia a los diversos intentos de clasificación de los derechos humanos (cap. I), se detiene en los derechos de la personalidad individual (II), el derecho a la vida (III), los derechos de libertad (IV), los derechos sociales (V) y los llamados derechos de tercera generación (VI).

Como en el primer volumen, una breve selección bibliográfica —ahora específica para cada capítulo— cierra este segundo (pp. 323-331).

A nadie se le escapa que las categorías intelectuales suelen ser hijas de su tiempo y quizá en particular aquellas de la filosofía política. La nota común que late en las diversas formulaciones de los derechos del hombre radica en un sentimiento profundamente humano hacia sí mismo y hacia el otro (justicia, respeto, compasión), y este es un motivo que alienta el optimismo. Pero el complejo proceso histórico que han seguido pone igualmente de manifiesto aspectos más que paradójicos, que perviven todavía hoy y no parecen fácilmente conciliables. Para el lector que procede del ámbito teológico, el libro resulta eminentemente descriptivo y en ocasiones puede echar en falta un mayor esfuerzo por perfilar los contornos conceptuales, verdaderamente distantes cuando se trata de los derechos humanos.

Estas páginas quieren prestar una contribución apasionada al esfuerzo por anclar la convivencia social en el eje de la dignidad de la persona. De ahí que merezcan la atención no sólo de los cultivadores de la filosofía del derecho o de la ética política, sino —podría decirse— de todo hombre que participe de ese empeño.

Rodrigo Muñoz

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El fundador del Opus Dei*. III. *Los caminos divinos de la tierra*, Rialp, Madrid 2003, 800 pp., 17 x 25, ISBN 84-321-3462-7.

Con la publicación de este tercer volumen, el autor completa el trabajo iniciado en 1977. A lo largo de casi ochocientas páginas narra, con un buen dominio del idioma, los años comprendidos entre la llegada del Fundador a Roma y su fallecimiento. Vázquez de Prada mantiene la opción elegida al comienzo: hacer una biografía espiritual; de ahí que el trato otorgado a los acontecimientos externos esté subordinado al plan narrativo biográfico. Conviene señalar otras características de esta obra: 1º para los años tratados en este volumen, se puede afirmar que su vida se identifica con el Opus Dei. Sin embargo, hay algunos aspectos que, formando parte de su historia, no derivan necesariamente de su misión de fundador. Aquí entraría, por mencionar dos ejemplos, lo relacionado con su familia o lo relativo a sus opciones personales en el campo temporal; 2º el autor ha pretendido escribir sólo la vida de San Josemaría; no una historia del Opus Dei, ni tampoco historias personales de los fieles del Opus Dei. Por eso, no aparecen muchos lugares, personas o acontecimientos, bien por la necesaria labor de síntesis; bien porque va más allá de la presencia y responsabilidad del Fundador; o bien por pertenecer al ámbito de la historia personal de gente del Opus Dei. Con todo, el autor no elude tratar temas que, en su momento, fueron objeto de interpretaciones encontradas, como, por ejemplo, la participación de algunos miembros del Opus Dei en los gobiernos del general Franco, la solicitud del marquesado de Peralta, o algunas contradicciones habidas dentro del ámbito eclesiástico. Los te-

mas están tratados con rigor y sobriedad, lo que permite que el lector, a la luz de la información aportada, se forme su propio criterio.

Cuando el Fundador llega a Roma, los grandes rasgos de su personalidad están consolidados y definidos; su vida espiritual está fuertemente arraigada en Dios, tras las dolorosas experiencias de la purificación pasiva y noches oscuras, y se ha convertido ya en contemplativo itinerante. En estos años el apostolado se amplía por todo el mundo, más allá de su presencia física: son los tiempos de la manifestación fecunda de su profunda vida espiritual. Y, sin embargo, el transcurso de los acontecimientos se presenta externamente menos dinámico y las jornadas se hacen aparentemente más monótonas: hay largos periodos en que apenas se mueve de Roma y su tarea de pastor, maestro, gobernante, formador, escritor —en fin, de Fundador y padre—, se lleva a cabo de ordinario desde un despacho. La diversificación de escenarios a los que alcanza su influjo y el aumento considerable del número de personas que entran en relación con el Fundador no hacen fácil al biógrafo la tarea de narrador: existe el peligro de esconder al protagonista entre un gran número de personajes, y desconcertar al lector con cambios frecuentes de lugar, país, argumento o circunstancia. El autor resuelve estas dificultades desvinculando la narración de un estricto orden cronológico: el desarrollo de los temas sigue un cierto esquema cronológico temático, que sintetiza de un modo unitario los distintos argumentos. Con este método trata los trabajos del itinerario jurídico, necesarios para la aprobación pontificia del Opus Dei; se adentra en el esfuerzo por romanizar la Obra, asentando la Sede Central en la Ciudad Eterna, y nos presenta su papel de gobernante y formador. Mediado el

libro, se interrumpe el ritmo y aparece un capítulo dedicado a un tema muy del gusto del autor: «rasgos para una semblanza». Tras la pausa, se introduce en la parte final de la biografía: la época del Concilio, su conducta y su dolor en la crisis postconciliar, los viajes apostólicos por tierras de la Península Ibérica y América, y el relato de su muerte. El libro se cierra con un completo índice de personas y lugares.

En este tomo aparecen menos episodios de la vida espiritual íntima del Fundador, en comparación con los volúmenes anteriores. Para estos años, cesan los *Apuntes íntimos* y, aunque sigue escribiendo algunas notas sobre sucesos de su vida interior, sucede con menos frecuencia. Esto se debe, por una parte, a la constante compañía de don Álvaro del Portillo, a quien confiaba habitualmente las intimidades de su alma. Y por otra, a que es el momento del desarrollo de aquellas luces fundacionales y de la fecundidad de su vida interior. Con todo, el lector encontrará momentos de especial intensidad espiritual, como la vigilia de oración por el Papa, en su primera noche romana; el impulso que le lleva a realizar las tres consagraciones del Opus Dei, en los comienzos de los cincuenta; la «señal clara» recibida tras el fallecimiento de su hermana; la locución interior, en 1958, paseando por la City de Londres; la intensidad en la celebración de la Santa Misa, hasta el agotamiento; o las locuciones de los años setenta. Consecuencia de todo, es la profundización en su identificación con Cristo y en el sentir con la Iglesia, traducido en un sufrimiento intenso, en una oración constante y en una actividad pastoral creciente.

Con este tercer volumen se cierra una época para las biografías de San Josemaría y se abre el tiempo de las monografías especializadas. Estos trabajos permitirán,

más adelante y con la perspectiva que otorgan los años, la publicación de nuevas biografías, quizá sin el calor de la proximidad que aportan los autores que conocieron y trataron al Fundador del Opus Dei, pero con una percepción mayor de la proyección que su vida ha tenido en la historia de la humanidad.

Constantino Anchel

María Dolores VILA-CORO, *La Bioética en la encrucijada. Sexualidad, Aborto, Eutanasia*, Ediciones Dykinson, S.L., Madrid 2003, 232 pp., 12 x 19, ISBN 84-9772-072-5.

La sexualidad, el aborto y la eutanasia plantean una serie de interrogantes éticos que invitan a una profunda reflexión. La autora —Miembro del Comité Director de Bioética del Consejo de Europa y Vocal de la Comisión Nacional de Reproducción Humana Asistida representando al Ministerio de Justicia— aborda estas cuestiones con una visión positiva e ilusionante de la vida humana y del valor de la persona.

A lo largo de las páginas, se conjugan de manera acertada los aspectos científicos, sociológicos, estadísticos, éticos y jurídicos de las cuestiones. Todo eso ayuda al lector a hacerse una composición de lugar bastante acertada de los problemas bioéticos planteados.

Por todo ello, este libro, que bien podría encuadrarse dentro del ámbito de la divulgación, puede ser una buena herramienta para superar la mentalidad materialista, que desfigura en sus planteamientos la verdad y el significado de la sexualidad humana y de la vida en su comienzo y final.

José María Pardo

PASTORAL Y CATEQUESIS

Giuseppe ANGELINI-Marco VERGOTTINI (a cura di), *Invito alla Teologia. Vol. III: La teologia e la questione pastorale*, ed. Glossa, Milano 2002, 245 pp., 14 x 22, ISBN 88-7105-136-x.

La consistencia teológica de la pastoral se va reconociendo en los ámbitos académicos, si bien sólo lentamente se abre paso en las comunidades eclesiales. El activismo y el pragmatismo de la cultura ambiente no sirven como modelos para el obrar de la Iglesia, tal como la reflexión promovida por el Concilio Vaticano II pone de manifiesto. El anhelo por la santidad, presupuesto de toda iniciativa pastoral, comporta la inteligencia de la fe también en el momento operativo. Este imprescindible valor teológico de la pastoral pide una materia específica en el concierto de las disciplinas teológicas. Son ideas que subraya, entre otras, mons. G. Bettori, secretario general de la Conferencia Episcopal Italiana, en la presentación de este libro.

El volumen recoge el tercer ciclo de encuentros promovidos por la Fundación cultural *Ambrosianeum* y la Facultad Teológica de Italia Septentrional (Milán), dedicados a cuestiones pastorales. Los temas tratados son: obrar pastoral y saber teológico (G. Angelini); proyectos pastorales y reforma pastoral promovida en el postconcilio (G. Ambrosio y B. Seveso); la parroquia, la catequesis y la iniciación cristiana (F.G. Brambilla, E. Combi y E. Mazza); ministerio ordenado y nuevas formas ministeriales (P. Sequeri y T. Citrini); pastoral familiar, relación entre Iglesia y política (G. Piana y M. Vergottini).

El texto de G. Angelini alude a algunos modos fundamentales de la relación

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.